

La Mujer Argentina quiere protagonizar el cambio

Haciendo historia. En mayo de 1986, Capital Federal fue sede el I Encuentro Nacional de Mujeres, convocadas por un grupo que en 1984, con el inicio de la democracia, participó de la Conferencia Internacional de la Mujer en Nairobi (Kenya). Aprovechando el espacio de apertura política de ese momento, se empieza a trabajar para acordar puntos con mujeres de distintas extracciones políticas, con carácter multisectorial. Fueron invitadas mujeres de sectores gremiales como organizaciones de mujeres autónomas, organizaciones barriales, organizaciones de derechos humanos, mujeres de partidos políticos. Pretendiendo ser un movimiento de expresión genuina de las actividades que realiza la mujer, en aquella oportunidad se reunieron 900 mujeres para reivindicar su dignidad como tales, sus derechos y participación. A lo largo de estos nueve años, en el ámbito jurídico-legal, temas como la patria potestad, la ley de divorcio, la ley de cupo, la concientización del tema de la violencia familiar y doméstica, por ejemplo, han sido avances sociales originados por el reclamo de la mujer, realizado en el espacio de estos encuentros.

El Encuentro

Este año le tocó a la provincia de Corrientes, el 11, 12 y 13 de junio, recibir a cerca de 8 mil mujeres de todo el país. Como los encuentros anteriores, las tareas a desarrollar estuvieron a cargo de una Comisión Organizadora autónoma, constituida por distintos sectores políticos, sociales, culturales y gremiales de esa provincia.

La apertura del Encuentro se realizó en el Club Juventus, de la capital provincial, el sábado por la mañana. En esa oportunidad, se realizó

una obra teatral que representaba la problemática de la mujer golpeada, reflejando la situación de muchos hogares argentinos.

Se programaron 25 talleres, algunos de ellos: mujer y trabajo, mujer y partidos políticos, educación, salud, mujer y sexualidad, tercera edad, adolescencia y juventud, mujer aborigen, mujer y organización barrial, mujer y religión. Hubo talleres autoconvocados, como, por ejemplo, para tratar un proyecto acerca de la identidad de los recién nacidos, proyecto presentado por una delegación de Orán (Salta).

El Encuentro fue protagonizado por mujeres aborígenes, trabajadoras, amas de casa, militantes de partidos políticos, independientes, funcionarias, religiosas.

El trabajo de los talleres finalizó con la realización de una marcha por las calles céntricas de la ciudad, el domingo por la tarde. Se puede decir que fue la expresión máxima del Encuentro, las calles llenas de pancartas, banderas y carteles, mostraban el alto grado de representatividad que había: UMA, CTA, Jardines Maternales de La Matanza, Mujeres de Quilmes, Río Negro, Convocatoria Lesbiana.

Con fuerza de mujer se hacían serios reclamos al actual gobierno, denunciando las políticas de ajuste estructural, el neoliberalismo económico y los procesos de empobrecimiento y exclusión social.

El día lunes por la mañana culminó el Encuentro con la lectura de las conclusiones de los distintos talleres y la elección de la próxima sede del Encuentro. Por un reclamo unánime fue elegida la provincia de Jujuy, puede tal vez leerse esto como un gesto solidario con la provincia del norte y su grave situación socioeconómica.

Para reflexionar



Este Encuentro nacional es un espacio de la mujer argentina de reunión y debate. De reunión porque participan mujeres de todas las provincias, mujeres profesionales y aquellas sin oficio que lu-

chan por el pan de cada día. De debate porque con distintas ideologías y políticas se anuncian y denuncian distintas y complejas realidades socio-políticas y culturales de nuestro país, que se debatieron a pesar de las dificultades, de la falta de dinero, y de lo eufóricas y fanáticas que podemos ser las mujeres.

Como aspecto negativo hay que mencionar la falta de organización a nivel general, en el trabajo de los talleres, por ejemplo, y en el albergue que se brindó a las visitantes. Esto hay que tenerlo en cuenta porque crea desgano y descontento y es responsabilidad de todas la calidad del Encuentro.

Otro detalle para analizar, es que, por un lado, el pueblo correntino se vio sorprendido por la llegada de tantas mujeres. Cabe entonces preguntarse: ¿qué pasó con los medios de comunicación?, ¿por qué no se anunció el Encuentro? ¿Se debió a algún tipo de presiones? ¿Cuáles?.

Por otro lado, a nivel nacional los medios de comunicación social no se hicieron eco de este evento. Y no es para ignorar que 8 mil mujeres de todo el país se reúnan a pesar de las dificultades y distancias para reclamar y proponer su protagonismo no sólo en lo concerniente a su género sino con un compromiso con la realidad de nuestro pueblo.

La mujer correntina prácticamente no participó. Se rumoreaba que sólo unas 25 mujeres fuera de las organizadoras participaron. Cabe preguntarse el por qué y esto es importante porque si mujeres del sur viajan 38 horas para ser solidarias

con la realidad de una provincia, ¿dónde está la presencia de la mujer local? Todo esto afecta la repercusión del Encuentro a nivel provincial y nacional.

Entre las viejas participantes se compartía que es una experiencia estimulante, motivadora, que parte de la propia realidad de la mujer, con sus conflictos y limitaciones. Y también con sus grandes esperanzas, desafíos y voluntad de hacer. Una presencia en el movimiento nacional y popular de gran fuerza para contribuir a la solución de los problemas.

Es un Encuentro horizontal, amplio y pluralista y en este marco aparecen divergencias. Vale analizar cómo articular esfuerzos para una propuesta común y alternativas hacia soluciones concretas para nuestra realidad como pueblo; qué metodologías desarrollar para la acción política.

El Encuentro Nacional de Mujeres es, podría decirse, un ejemplo de cooperación, resistencia y protagonismo. Sin embargo, aun quedan muchos desafíos por abordar, especialmente el de definir nuestro espacio con claridad ya que la reivin-

dicación de la mujer no pasa simplemente porque ésta haga las tareas de los hombres o que se comporten como hombres. Por eso creemos, con Tomás Borge: "Algún día las mujeres conquistarán el legítimo derecho a la igualdad, ese día, los hombres también seremos más libres; ese día la sociedad habrá ganado la más hermosa de sus batallas; y ese día tiene que ser logrado no por las mujeres únicamente, sino por todo el pueblo".

Marcela López

Tiempo Latinoamericano en Corrientes

Reportaje a la religiosa Marta Pelloni

—Hermana, ¿cómo se fue desarrollando este encuentro, según su perspectiva, en el tema de los Derechos Humanos?

—Para mí, que es la primera vez que participo de un Encuentro de mujeres, debo decir que ha sido muy fuerte, un impacto. Primero, por ver tanta cantidad de mujeres en la lucha por la dignidad del hombre como especie humana. Luego, por los temas tratados... y shockeada por las experiencias personales relatadas en el taller de Derechos Humanos. Tanta gente detenida, torturada y desaparecida y violaciones de este tipo.

Pensar que he creído que esos temas estaban olvidados. Y no hay que perder la memoria histórica porque es lo peor que nos podría pasar.

También pensé que al menos todo esto estaba atenuado —porque uno cree que los gobiernos democráticos pueden empezar a trabajar para que esto nunca más suceda— y nos encontramos aquí con esa presencia viva de hace veinte años atrás y todavía en vigencia. En forma personal, te digo que hoy el diario *Clarín* nos explota con el tema de Carlitos González, de dos añitos de edad, quien fuera secuestrado el año pasado en medio del campo en una fiesta de cumpleaños... Una familia pobre, sin abogados... Esa misma familia hizo de investigadora durante 7 meses —desde el 26 de setiembre del año pasado hasta hace pocos días—, en que, luego de recorrer el campo y visitar las familias chacra por chacra, quienes hemos humildemente y de buena voluntad acompañado a esos padres, encontramos testigos que en un primer momento —frenados por la Policía y la Justicia— rompieron el miedo y ahora son cinco quienes vieron quién secuestró a Carlitos González. Ya lo sabemos, ahora falta saber dónde está.

Esto es tan sólo un caso, pero con una investigación que da el pueblo, una familia... ¿Y la Justicia?

Estos temas son vitales, así como otros casos de desaparición que hemos escuchado en el taller. Muy fuerte fue también nuestra oposición a la creación de la Secretaría de Seguridad. Yo lo he vivido en carne propia el año pasado, cuando también ocurrió la renuncia de Béliz. Yo fui una de las primeras personas amenazadas por desconocidos alrededor de mi casa y de mi colegio. Otro tema que me ha shockeado ha sido el del caso de Zapala. Es un tema que conozco muy de cerca y, bueno, soy de las que entiende que

no puede ser obligatorio el Servicio Militar. En cuanto a la profesionalización, creo que está superada por el ritmo de esa sociedad que está preparada para acudir en defensa del país cuando es necesario. Hoy, un auto se enciende con un botón, entonces no necesitamos adiestrar a los chicos con gimnasias de atropellos a sus propios físicos.

—¿Qué nos puede informar sobre las denuncias sobre tráfico de bebés?

—Yo insisto en que esto está manejado por el poder político, la Policía y el Poder Judicial. En estas provincias, como Corrientes, los jueces son puestos a dedo así como los jefes de Policía, de modo que hay un concordato cuando hay que juzgar a una persona. Y si a eso le sumamos el dinero que puede haber detrás de jueces, políticos y policías corruptos...

Leticia Izzo

